HOMENAJE A HERMINIA GÓMEZ

"El Ruiseñor de Almazora"

Bibliografía:

- José Galí Sancho "Programa de Sta. Quiteria, 1972".
- Sarthou Carreres, Carlos "Geografía Gral. del Reino de Valencia. Provincia de Castellón".
- Agut-Sorribes "Castelló Festa Plena".

Herminia Gómez

«El ruiseñor de Almazora»

por JOSE GALI SANCHO

Quienes forman la generación del que suscribe, de pequeños, escuchamos admirados de labios de nuestros padres la legendaria historia de una cantante almazorense que se llamó Herminia Gómez.

Con el tiempo y la ausencia absoluta no sólo de la artista sino también de sus familiares más allegados, se difuminó la historia quedando sólo la leyenda. Hasta ahora. Que luego de una búsqueda tenaz y nada fácil que hicimos por encargo de la Diputación Provincial, de la que había sido pensionada., para que publicáramos su biografía en la prestigiosa revista "Peñagolosa", localizamos por fin a la protagonista y estamos por primera vez en sus paisanos en condiciones de relatar, luego de tanto tiempo, la verídica y fabulosa historia lírica al más alto nivel, de una mujer que paseó triunfalmente como nade el nombre de Almazora por toda la provincia primero, la región después, y luego por España, Europa, Africa y América. Como vamos inmediatamente a detallar con la obligada brevedad que nos impone la limitación de espacio.

Y nace nuestra biografiada el 27 de marzo de 1891 en la entonces calle de San Marcos, hoy de José Antonio. Siendo sus padres el carpintero D. Tomás Gómez Albert y Dña. Dolores Serra Ballester.

Su madre, ferviente devota de nuestra Patrona Santa Quiteria, y que ya había tenido cuatro hijos varones seguidos y esperaba el quinto, fue a pie y descalza al alejado ermitorio de la Santa —¡con los pedregosos y difíciles caminos y senderos de entonces!— a pedir la gracia de tener una niña que llamaría Quiteria. Y así sucedió, en efecto. Y como Quiteria fue bautizada la que luego por exigencias artísticas tuvo que llamarse Herminia.

Y si bien no nos consta lo fuerte y entonada que la recién nacida lloraría en su cuna, sabemos empero, que apuntó tan precozmente su privilegiada garganta a manifestarse, que su carrera como cantante, según ella misma nos dice ahora: "Empecé desde mi niñez, que fue realmente encantadora. A los tres años, cuando frecuentaba la escuela de párvulos, mi voz sobresalía entre las de las otras niñas. Por lo que en todas las manifestaciones y fiestas escolares me hacían cantar "el solo". Y cuando los maestros me castigaban por alguna travesura, para perdonarme me hacían cantar; con gran placer de toda la clase".

"A los seis años —sigue diciéndonos Dña. Herminia— empecé a cantar en la Parroquia durante todo el mes de mayo, el mes de María, y como era tan pequeña me ponían encima de una mesa, siendo escuchada con gran emoción por los fieles que llenaban la Iglesia".

Un poco mayor —nos confiesan las pocas condiscípulas que todavía viven— "le hacíamos nosotras los deberes escolares que le ordenaba la Maestra a cambio de que nos cantara". Y añaden: "Formándose por entonces un grupo de siete u ocho chiquillas que se contrataban para cantar en los novenarios que seguían a los clásicos "porrats" de nuestras calles; con lo que se ganaban unas pesetillas que luego gastaban en golosinas. Aunque si les daban algo, era por oír cantar a la pequeña Herminia".

Y siguió cantando en la adolescencia como solista en la Iglesia. Y también, según nos cuenta el Embajador D. Enrique Beltrán en su narración histórica de Almazora, intervino en alguna de las zarzuelas que por entonces pusieron en escena en el que se llamó "casino de Moles" frente a lo que fue Ayuntamiento en la calle Mayor, un grupo de distinguidos aficionados tales como Arsenio Ballester, Higinio Roures, Salvador Nadal, Daniel Agustí, Daniel Vila, Antonio Sansano, Juan Beltrán, Enrique Mulet y Miguel Fabregat.

Las primeras lecciones de solfeo y canto las recibió Herminia del Director de la Banda de Música y Organista de la Parroquia, D. Federico Agut Manrique, asombrando su voz tanto por su timbre cuanto por el gusto con que la emitía. Su prodigiosa garganta vencía todas las dificultades maravillando a los inteligentes y profanos que la escuchaban. Por lo que no tardó en hacerse famosa en toda la provincia.

A instancias de unos y de otros, y luego de vencidas las naturales resistencias familiares que en principio se oponían, pudo por fin trasladarse a Valencia entre 1907 y 1908 —a los 16 años— para estudiar canto en su Conservatorio bajo la dirección del eminente profesor D. Lamberto Alonso, quien accedió gustosamente además a darle clases particulares puesto que nada más oír su voz no sólo le pronosticó un espléndido porvenir, sino que se comprometió a no cobrar sus honorarios "hasta que pudiera pagarle con sus ganancias".

En todos los exámenes del Conservatorio sus calificaciones fueron siempre las máximas. Por lo que en las audiciones que trimestralmente ofrecían sus alumnos sobresalía de tal manera la joven Herminia, que a partir de entonces su maestro la presentó en todos los actos de gran solemnidad que se realizaban en Valencia.

"Seleno", el prestigioso crítico musical valenciano al evocar no hace mucho en "Levante" un salón de la Exposición Valenciana de 1910 decía entre otras cosas:

"Se celebraba una velada a beneficio de los náufragos del "Martos", buque matrícula valenciana, que fue embestido y echado a pique cerca de Trafalgar, por el buque alemán "Elsa".

En el programa figuraba una romanza de "Lakmé", de Leo Delibes y "Voce di primavera", de Juan Straus.

Ella se llamaba Herminia Gómez, jovencísima.

Apareció en escena, fina, semirrubia, ingrávida, casi aérea. No la conocía. Comenzaba yo a iniciarme en la buena música, y quedé fascinado de estremecimientos por aquella voz que brotaba de no sé dónde, porque su boca apenas se movía. Era el timbre de unas notas jamás oídas que saltaban por la sala electrizando al auditorio, fascinado como yo, en un éxtasis de belleza".

Por lo que a partir de estas primeras apariciones ante entendidos, empieza toda la prensa de la región a hacerse eco de sus actuaciones con tan rara unanimidad e insistencia, que asombra leer ahora el entusiasmo de aquellas crónicas y reseñas que empiezan ya a denominar a Herminia como "el ruiseñor de Almazora".

Y llega el 12 de septiembre de 1909. Y en la Plaza de Toros de Castellón se celebra un festival benéfico por las familias de los reservistas de Africa, en cuyo Ejército de Melilla tiene Herminia un hermano. Siendo curiosísimas y muy de la época también, las gacetillas publicadas por el "Heraldo de Castellón" referentes a esta velada patriótica organizada por la Junta de Socorros. La presentación de Herminia en escena fue una explosión de entusiasmo, que se desbordó al oír las notas de "Rigoletto". Cantando luego el vals de "Dinorach". Y a pesar de que tenía que finalizar ahí su actuación ante los interminables aplausos del público enardecido, tuvo que añadir "El Barbero".

Y fue el día siguiente 13 por la noche cuando todavía se produjo otra apoteosis mayor. El General Carrasco, Gobernador Militar de la Plaza, había invitado a Herminia a una fiesta en el Palacio de la calle Cardona Vives de Castellón. Y los miles de seguidores de la artista —los "fans" que diríamos ahora— estacionados en aquella calle insistieron de tal manera en sus aclamaciones que tuvo la cantante que salir al balcón del palacio para corresponder a los vítores y aplausos de que era objeto.

Como resultado de éxito tan clamoroso, el Gobernador Civil de Castellón D. Fernando González Regueral interesa de la Diputación Provincial una pensión anual que al serle concedida permite el que Herminia pueda trasladarse a Valencia con su familia.

Y ocurre a continuación, que actuaba en el Teatro Principal de Valencia una compañía italiana de ópera con graves dificultades económicas por falta de público.

El Director del Teatro, amigo del Maestro Alonso le consultó para ver si con sus alumnos podía organizar un espectáculo para ayudar a aquellos artistas extranjeros.

Se anunció la representación del "Pescador de Perlas" interpretada toda ella por alumnos y a cargo de Herminia la parte de la protagonista "Leyla". El público abarrotó hasta los bordes el gran coliseo. Obteniéndose además de este éxito económico el artístico del que se estuvo hablando durante mucho tiempo no sólo en la Capital sino en toda la región valenciana.

Por lo que se tuvo que montar una nueva representación: la de "Rigoletto". De la que, entre otras alabanzas que exceden de lo corriente, diría también el periodista "Seleno": "Dejó memorable recuerdo esta ópera, cuando Herminia, en su papel de "Gilda", sube la escalera con una linterna en la mano mientras canta su romanza "Caro nome"; y al llegar a lo alto, dirigiéndose a su retiro, cortó su voz con un agudo dificilísimo, y un segundo después, recogió la misma nota cortada desde aquella altura en que la había elevado, y fue apagándola en un pianísimo gradualmente decreciente hasta acabarla inaudible".

Como era de esperar, se la reclama en Almazora para ofrecerle sus paisanos el homenaje que merece. Y "Román-Tico", Corresponsal del "Heraldo de Castellón" lo describe así el 14 de septiembre de 1910:

"En el tranvía de esta mañana ha llegado a esta población, su pueblo natal, al que honra en gran manera, el ruiseñor humano, Herminia Gómez.

En el apeadero la esperaba un gentío inmenso ávido de contemplar a su paisanita, y desde allí se ha dirigido, costándole gran trabajo, pues todo el mundo deseaba saludarla, a casa de su tía Dña. Antonia Ballester.

Allí ha recibido muchas visitas, manifestando enseguida el deseo de cantarle a la Virgen una Salve y una despedida. La noticia, corrió como un relámpago por todo el pueblo y a los pocos minutos estaba la iglesia parroquial de bote en bote.

Allí hemos tenido la suerte de volverla a oír, y al terminar la Salve, sin reparar en el sagrado lugar en que nos hallábamos, nuestras manos se han juntado, electrizadas resonando una ovación que se repitió al terminar el "Adiós, María", dicho de manera magistral, con exquisito gusto.

El regreso a casa de su tía ha sido un viaje triunfal recibiendo besos de sus amigas, saludos de sus amigos y demostraciones de entusiasmo de todos.

Se han repartido profusamente unas octavillas que dicen: "¡Viva nuestra paisana, Herminia Gómez!".

Ante tal cúmulo de prestigio y posibilidades, la Diputación Provincial acuerda elevar al doble la pensión para que pueda perfeccionar sus estudios en el extranjero.

Y también —a pesar de que es todavía una promesa— se organiza una función de ópera en el regio y suntuoso Teatro Principal de Valencia a beneficio de Herminia para sufragarle sus estudios en Italia, a la que acude expresamente invitada una lucida representación de nuestra Diputación Provincial.

El 4 de enero de 1911, a los 19 años, sale Herminia para Milán acompañada por su inseparable hermano Alfonso —notable guitarrista— que la siguió a todas partes. Afirmando ella al emprender el viaje: "Llena de ilusiones y de esperanzas por los éxitos conseguidos en mi patria".

Pero... "salía del ambiente sano y limpio del Conservatorio —continúa diciendo— y de improviso me encontré con otro totalmente desconocido para mí: el teatral de aquella época, todo intrigas, celos y rivalidades que no cesó de causarme grandes disgustos y desilusiones".

Durante otro año siguió estudiando fuerte y duro con el Maestro y Director de Orquesta Cav. Antonio Rupnick. Pues una cantante de ópera, además del privilegio de su garganta, debe perfeccionarla, cuidarla, estudiar arte dramático, conocer varios idiomas, saber desenvolverse en sociedad, poseer una memoria prodigiosa para la música, etc. etc. etc.

Y he aquí que en época tan poco propicia como en pleno verano —concretamente en el mes de agosto de 1911— tuvo ocasión de debutar con "Rigoletto" en el Teatro de Civitanova pero nada menos que con el tenor de fama internacional y precisamente hijo de aquella región, Umberto Macnez. Dándose el hecho singular de que en los ensayos, nada más empezar a cantar Herminia, se levantaron los mismos Profesores de la Orquesta como tocados por un resorte para dedicarle un aplauso interminable.

Asistió a esta primera representación la aristocracia de Ancona, Brindisi. Y en las localidades altas, el público inteligente de siempre: músicos, estudiantes, bohemios melenudos, etc. Al final, estalló una formidable manifestación de entusiasmo lloviendo aplausos y flores desde los palcos, mientras del público de las galerías resonó un estruendoso grito: "¡Viva la spagnoleta!".

Dándose a continuación otro hecho insólito. Los estudiantesy artistas se llevaron a hombros a la ya consagrada gran cantante por las calles de Civitanova, con luces artificiales, desde el teatro al hotel, atronando el espacio con el repetido y entusiástico "¡Viva la spagnoleta!".

Días después, un periódico de arte publicado por el elemento joven de aquella ciudad italiana, insertaba en sus columnas, además de la biografía de la diva, un juicio crítico acerca de su debut del que nos limitamos a copiar algunas frases lo suficientemente expresivas: "¿Es un instrumento? ¿Es una voz humana?... Es una voz que funde en un mismo crisol la dulzura de la flauta y la animada suavidad de la faringe humana: una voz que sale ligera y espontánea... Y cuando parece que esta voz se ha parado sobre los altísimos vértigos de la gama sobreaguda, he aquí que despliega nuevos vuelos y... etc., etc., etc."

A partir de este acontecimiento sin precedentes, canta Herminia con el mismo éxito en toda Italia: Pavía, Venecia, Ancona, Milan, Brescia, Messina, Cantazaro, Revere, Florencia... en cuyo Teatro Verdi, al debutar con el "Barbero de Sevilla" ob tiene tal resonancia, que la empresa se apresura a contratar por tres representaciones extraordinarias al mejor cantante del mundo de entonces: Tita Ruffo que, naturalmente, interpretó un Fígaro excepcional.

Pero es que nuestra paisana no sólo no le fue a la zaga, sino que ahí están las críticas de más de media docena de periódicos destacando su actuación y colocándola nada menos que a la misma altura del insuperable barítono. No se podía pedir más.

Para los días 5, 6, 7 y 8 de junio de 1912 se anuncia su anhelada reaparición en España y precisamente en Castellón en el llamado Teatro de Verano de la Plaza de Toros, único capaz de admitir por su aforo a cuantos ansiosamente deseaban presenciar su retorno. Y el "Diario de Valencia" empezaba así su primera crónica:

"Anoche debutó en el Teatro de Verano de Castellon la eminente diva almazorense Herminia Gómez.

Inútil es decir el entusiasmo que ha despertado este grandioso acontecimiento teatral, la más importante manifestación de arte en la capital castellonense y pueblos cercanos.

Las cuatro funciones de abono se celebraron en la Plaza de Toros.

En las calles de San Vicente, plaza de la Independencia y paseo del Obelisco se han colocado potentes focos de luz que alumbran la carrera que conduce al Teatro de Verano.

La Plaza también parece nueva. Han sido recompuestas sus barreras y pintadas con los colores nacionales. Se ha reformado notablemente el escenario y pintado con tal gusto y de tal modo que parece hecho expresamente para estrenarlo Herminia Gómez..

La empresa ha hecho un derroche en el adorno del teatro, que resulta ahora una verdadera preciosidad".

Extendiéndose a continuación el periódico valenciano en el detalle de la triunfal reaparición de nuestra cantante.

Después de estas cuatro representaciones —la última de las cuales, por lluvia, tuvo que trasladarse al Teatro Principal de Castellón— es Herminia el atractivo principal de todo el litoral.

Y visita por aquellos días Castellón S. A. R. la Infanta Isabel. La célebre "Chata" de los romances populares. Entre los homenajes que se le tributaron destaca un vino de honor ofrecido a S. A. en el jardín del Casino Antiguo. El cronista "Fausto" terminaba así en la prensa la reseña de la fiesta:

"El número más destacado de la velada ha sido el concierto dado por la diva Herminia Gómez, que cantó la cavatina "El Barbero de Sevilla" y "L'Incantatrice".

La Infanta felicitó a Herminia, distinguiéndola mucho y sentándola a su lado en la mesa cuando se sirvió el lunch".

Y es en abril de 1913 cuando debuta y actúa durante una larga temporada en Portugal. Todos los periódicos publican su fotografía, colmando de elogios a la cantante y destacando con grandes caracteres su triunfo en "Lucia di Lammermoor" y "Sonnambula" que interpreta en Lisboa.

A finales de ese mismo año se la contrata por una larga temporada de seis meses consecutivos en el Teatro Real de Malta, frecuentado en aquella época por un público muy elegante y entendido y la "élite" de la colonia inglesa. Obteniendo —según el "The Malta Herald" de todas aquellas fechas— éxitos memorables en "Africana", "Mignón", etc.

Produciéndose aquí una anécdota muy significativa que expresa las dificultades que tienen que superar entre bastidores los artistas de teatro, incluso aquellos que triunfan.

Porque en el contrato de Herminia figuraba, además de todas las óperas de su repertorio, el que estrenaría aquí precisamente "La Traviata", de Verdi.

Y llegó a Malta con toda su familia una cantante sudamericana, algo mayor que la española, muy guapa y, sobre todo, riquísima. Al extremo de estar dispuesta a pagar por cantar ella dicha ópera. El Empresario del teatro, los Directores de la Compañía en que actuaba Herminia, etc. presionaron hasta el límite a nuestra paisana para que accediera a ser sustituida, con el pretexto de que era demasiado joven para personificar un papel tan dramático y comprometido que iba a interpretar por vez primera.

A lo que ella naturalmene se negó, obligando a que se respetara su contrato, pero teniendo que soportar los disgustos consiguientes.

Todo lo cual trascendió al público. Por lo que con el lógico nerviosismo general y una expectación sin límites, llegó el día de la representación. El teatro apareció rebosante. Y fue tal el éxito de nuestra joven diva que tuvo que repetir incansablemente varios de sus números, entrando al final en su camerino rendidos ante la evidencia, tanto la empresa, como los directores y todos sus compañeros a felicitarla entusiasmados. Siendo a partir de entonces "La Traviata" su obra predilecta, por cuanto... "hay que ser en ella verdadera actriz además de cantante".

Permitiéndole esta larga temporada en la isla, incorporar a su repertorio nuevas óperas.

Mientras tanto, podían seguirse leyendo en la prensa española juicios colosales. El crítico Gustavo Conde terminaba en la "Voz de Valencia" de esta manera uno de sus comentarios:... "Y si algún día mis andanzas me llevan a tierra extraña, cuando alguien me pregunte por mi patria, diré que soy de la misma región que Herminia Gómez".

Y otro escritor, William Waston, había dicho en "El Pueblo": "Es indudable que en estos tiempos si Herminia hubiese nacido en otro ambiente habría surgido su nombre en el mundo del arte con la misma celebridad que los de Loreto García y Adelina Patti".

El 25 de abril de 1914 embarca para Egipto y canta en Alejandría, Port-Said y El Cairo. Pero —¡ay!— que es aquí donde le sorprende la primera guerra europea en el mismo momento que había llegado su consagración definitiva. Era la víspera de su traslado a Rusia donde debía debutar en Odessa con un contrato venajosísimo y que indudablemente hubiera significado la culminación de todos sus agotadores estudios, esfuerzos y sacrificios.

Pero dejemos que sea ella misma también aquí la que nos cuente el doloroso principio del fin de su corta y fulgurante carrera artística.

"Regresamos desde Egipto con muchas penas y dificultades, encontrando lógicamente todos los teatros europeos de ópera cerrados, sin posibilidades inmediatas de poder trabajar y en la necesidad de ganarme honestamente la vida. Con lo que acepté trasladarme a Iberoamérica para mantenerme en ejercicio, en un arte de menor categoría, y con la esperanza de que se normalizara pronto la situación en Europa para volver inmediatamente a actuar en mi verdadera profesión que era la ópera".

Con el ansia de volverla a escuchar en España, todavía con indecibles dificultades consiguen montar unos audaces empresarios a finales de 1914 en Oviedo dos representaciones operísticas. Confirmando una vez más nuestra cantante la fama de que venía precedida.

Y en Valencia... ¡oh, en Valencia! Vuelve a ocurrir algo sin precedentes. El mismo mes en que iba a embarcar para el Nuevo Mundo —abril de 1915— la empresa de su Teatro Principal, ante el espontáneo y unánime clamor de toda la prensa de la capital se vio obligada a improvisar tres funciones de gran gala, con los pocos elementos idóneos que pudieron reunirse. Extremo este último que pareció no importar demasiado, ya que lo único que todos deseaban era volver a escuchar a Herminia: calibrar sus progresos y constatar lo que se había venido diciendo del "Rosignoli di Almassora" como también para gloria de su pueblo se la había estado llamando en Italia.

"La Traviata", "El Barbero de Sevilla" y "Rigoletto", constituyeron tres renovados éxitos para la joven cantante. La crítica especializada dedicó a su intervención más que halagüeñas crónicas. Exceden de lo corriente sobre todo, las referencias a su labor en "La Traviata" cuyo papel como es sabido, requiere a la par que nervio de actriz consumada, privilegiadas dotes de diva. Y donde Herminia se superaba de tal manera en su dramática interpretación de "Violetta" que llegaba hasta llorar de veras en sus escenas culminantes.

El enardecido público colmó el amplio aforo del primer coliseo de la región, observándose durante las tres veladas gran afluencia de espectadores de Almazora y Castellón.

La cantante agradecida, se despidió en una emocionada carta abierta, tanto de la prensa como del público que tan entusiásticamente la había acogido. Y que pudo apreciar una vez más sus portentosas facultades, perfeccionadas ahora por una depurada técnica lograda gracias al inteligente esfuerzo de su férrea voluntad.

Con el seudónimo de Elena Serra, para no desmerecer su glorioso nombre operístico, recorrió casi toda América como principal figura cantante de la Compañía del Maestro Penella en extraña amalgama de zarzuelas y revistas.

Pero ni podía ser América entonces lo que para ella había sido la civilizada Europa, ni el ambiente que iba a rodearla el exquisito del arte grande y selecto por el que tanto había luchado y por el que tanto se había sacrificado.

Por lo que adivinando el drama íntimo que atormentaba a la cantante, resultan emocionantes las atenciones y consejos de la misma prensa de aquellas alejadas latitudes haciendo votos porque... "la bella y eminente artista española retorne pronto al arte y ambiente superiores de los que había sido desplazada por la hecatombe de la guerra".

"Aguanté —seguirá diciéndonos ella misma ahora— con grandes sacrificios morales y fuerza de voluntad hasta 1917, mientras que la conflagración no daba signos de acabarse. Hasta que perdí la esperanza de volver. Llegando al límite de una depresión nerviosa tan grande, que provocó en mí una desmoralización completa obligándome a dejar el teatro y tomar un descanso que tanto necesitaba".

Menos mal que en trance tan difícil y comprometido tuvo esta mujer la compensación del amor de un hombre: el del comprensivo e inteligente hombre de negocios americano Guido Corréo, de quien tuvo tres hijos: Leyla (en honor del nombre de la protagonista de la primera ópera que cantó en el Teatro Principal de Valencia), Willy y Dolly. Los tres casados en la actualidad, con hijos y nietos. Algunos de los cuales le han dado ya hasta biznietos.

Después de la última guerra mundial, retirado el marido de Herminia de todas sus empresas que obligaron al matrimonio a desplazarse de una a otra nación, de uno a otro continente (y de ahí su pérdida total de contacto con Almazora); viven en la actualidad plácidamente en Italia, cerca de la frontera francesa, en la eternamente primaveral Ventimiglia: a dos pasos de Mentone y Mónaco.

Desde donde termina: "Le aseguro amigo José, que los momentos más bellos y evocados de mi vida han sido siempre los pasados en el Conservatorio de Valencia, por su ambiente de verdadero y puro arte, de sincera amistad y simpatía. Estos gratos recuerdos borran largamente todas mis contrariedades teatrales".

Y como insuperable epílogo, profundamente agradecida por lo que la Dipuación de Castellón hizo por ella en su día y por el interés manifestado en publicar su biografía lírica ahora, nos remite 15.000 pesetas para que sean destinadas en aquellas obras sociales o benéficas que la Diputación considere más necesitadas. Sin olvidar tampoco a su pueblo, Almazora. Para cuyos necesitados nos envía otras 5.000 pesetas, que recuerda con emoción eran obsequiados por el Ayuntamiento en las fiestas de Santa Quiteria con el suculento arroz de nuestras tradicionales calderas.

Con lo que hace gala quien fue llamada para gloria de todos nosotros "el ruiseñor de Almazora", de unos trinos y gorjeos tan delicados, potentes y generosos, que lanzados desde la lejana Italia, tienen todavía la virtud de producir conmovedores ecos y resonancias en sus agradecidos pueblo y provincia. ¡Por muchos años, Doña Herminia!

SARTHOU CARRERES, CARLOS (1989): Geografia General del Reino de Valencia. Provincia de Castellón. Pág. 409. Publicaciones del Seminario de Estudios Económicos y Sociales de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón. Castellón.

HIJOS ILUSTRES

LA EMINENTE DIVA QUITERIA HERMINIA GÓMEZ

Un periódico tan prestigioso y antiguo como *Echos da Avenida*, de Lisboa, publicó en sitio preferente el retrato de Herminia Gómez, y debajo el artículo que a continuación traducimos y resumimos:

" La joven artista nació en España, en la provincia de Castellón de la Plana, en donde fue pensionada por la Diputación provincial para seguir la carrera de canto, y a los 13 años ingresaba en el conservatorio de Valencia. En 1910 debutó en el Teatro Principal de la misma ciudad con las óperas *Pescador de Perlas*, de Bizet, y *Rigoletto*. El día 4 Enero 1911 salió de Valencia en dirección a Milán, estudiando en el célebre conservatorio de esta última ciudad. Debutó después en Valencia, de aquí pasó a Brecia, después a Florencia, en donde cantó *El Barbero de Sevilla* en unión al famoso divo Titta Ruffo, y así sucesivamente recorrió los mejores teatros de Italia. Todos los periódicos italianos, sin distinción, pero principalmente los que se dedican al arte teatral, se han ocupado en extensos artículos de la valiosa artista. Su voz es límpida, bien timbrada y pastosa, y tan extensa que le permite emitir hasta el sobreagudo, sin que por ello se le note el menor esfuerzo. El público de Lisboa la acogió la noche de su debut con gran entusiamo y verdadera simpatía al ver confirmada la grande reputación de que venía precedida. "

HERMINIA GOMEZ, ALMAZORENSE FAMOSA

La prensa de los años 1906 a 1917 nos brinda, en sus primeras páginas, gran cantidad de crónicas muy elogiosas sobre las actuaciones de una jovencísima soprano almazorense, que gozó de una enorme popularidad. Con el paso de los años, su recuerdo fue difuminándose, hasta casi desaparecer de la memoria de sus paisanos. No obstante, sus contemporáneos aún la recuerdan con calor y admiración. Aunque, lamentablemente, su carrera artística fue muy corta (sólo siete años de actuaciones en los escenarios de gran parte del mundo), alcanzó cotas artísticas muy altas en el mundo de la ópera, todavía no superadas por ninguna comprovinciana. Ello la ha convertido en una almazorense inolvidable.

FRANCISCO AGUT Y JOSE SORRIBES

Quiteria-Herminia Gómez Serra nació en Almassora el 27 de marzo de 1891, en el seno de una modesta familia (su padre era carpintero).

A la edad de tres años, sus dotes vocales ya llamaron la atención, en la escuela de párvulos, en la cual aprovechaban cualquier ocasión para hacerla cantar.

A lo seis años, subida en una mesa por su pequeña estatura, deleitaba con sus solos a los asistentes a las celebraciones del mes de María en la Iglesia parroquial[1].

De más mayorcita, sus intervenciones en los "porrats" callejeros y en los espectáculos musicales del Teatro Serra y del Casino Democrático de su pueblo, comenzaron a hacer sonar su nombre por toda la comarca, donde se la conocía popularmente como la "xiqueta d'Almassora". Según La Provincia de 24-4-1906, "posee una hermosa voz de triple muy llena y muy timbrada".

El cualificado maestro de música almazorense, D. Federico Agut, vislumbrando las extraordinarias posibilidades de su voz, le dió las primeras lecciones de solfeo y canto.

A los quince años, con no pocos sacrificios por parte de su familia,

ingresó en el Conservatorio de Valencia para estudiar canto, obteniendo siempre la calificación de sobresaliente. El eminente tenor y pintor valenciano D. Lamberto Alonso -a quien se comparaba con Gayarre- dirigió su perfeccionamiento vocal, brindándose a hacerlo gratuitamente hasta que pudiera pagarle con las ganancias de su profesión.

Según "La Provincia" del 16-6-1909 era "la niña mimada del público que asiste a las audiciones del Conservatorio y en la que los profesores cifran grandes esperanzas", añadiendo que el Presidente de la Diputación de Castellón, D. Tiburcio Martín, se había desplazado a Valencia para oírla.

Camino de la fama

La Junta de Socorros de Castelló promovió un espectáculo musical en la plaza de toros, con el fin de recaudar fondos para ayudar a las familias de los reservistas, movilizados por la Batalla de Melilla. Los organizadores requirieron la participación de Herminia, por las inmejorables referencias que de ella llegaban desde Valencia, a pesar de su juventud, de no haber terminado aun sus estudios, y de no haber cantado nunca delante de un público muy numeroso.

El acto tuvo lugar la noche del 12 de septiembre de 1909, en presencia de unos diez mil espectadores que llenaban la plaza hasta las banderas. Su actuación, interpretando tres arias de El Barbero de Sevilla, Rigoletto y Dinorah, fue apoteósica.

Las crónicas periodísticas reflejaron la fascinación general después de aquella primera actuación de "la xiqueta d'Almassora":

"No hay palabras para encomiar sus aptitudes artísticas. Dará mucha gloria a Almazora y Castellón.

La impresión del público fue de estupefacción, todos envidiábamos a los almazorenses.

Herminia Gómez en la ópera Rigoletto. Caricatura de Fureso, 1912

Su voz maravillosa nos parecía algo sobrenatural y fantástico, que tenía la virtud de transmitirnos el escalofrío que siente la carne cuando el alma se remonta a las más puras regiones del arte".

La noche siguiente repitió su actuación en el Gobierno Militar, a petición del propio Gobernador, en presencia de toda la alta sociedad castellonense.

Las calles que rodeaban el edificio se hallaban totalmente ocupadas por millares de admiradores, a los que tuvo que salir a saludar desde el balcón, ante sus enfervorizadas aclamaciones.

El gobernador Civil quedó tan impresionado con la voz de Herminia que exigió a la Diputación le concediera una ayuda económica para poder continuar los estudios superiores de canto. La diputación accedió a pensionarla con mil quinientas pesetas, después del informe favorable de un Tribunal examinador, y de otro del maestro Alonso en el que se decía que Herminia "es una gloria musical de España y que, por carecer de recursos su familia, es acreedora a que la Diputación la pensione para que no llegue a extinguirse tan radiante estrella del arte".

En noviembre de aquel año intervino en el homenaje tributado en Valencia al ilustre D. Juan Navarro Reverter, cantando "La Canço de la Mare", y teniendo que interpretar, a petición del homenajeado, la cavatina de El Barbero de Sevilla. Sorprendió tanto al selecto público allí congregado que, desde entonces, adquiría tono de solemnidad artística cualquier acto en el que ella tomaba parte.

En el mes de diciembre los castellonenses organizaron una velada artística a beneficio de la joven cantante. El Principal registró un lleno total, y el recital del "ruiseñor de Almassora", como se la empezaba a llamar, constituyó un insuperable éxito.

En septiembre de 1910 volvió a actuar en la plaza de toros de Castellón, cantando varias piezas en el intermedio de una ópera que allí se estaba interpretando. Herminia acaparó la atención de los espectadores, obteniendo las mayores ovaciones de la noche.

Cantante de ópera

Concluidos los estudios superiores en el Conservatorio, sus profeso-

res decidieron que debía marcharse a Milán, para completar su formación, como habían hecho todas las grandes sopranos. Mientras se preparaba para el viaje, el 1 de noviembre de 1910, a los 19 años, debutó como cantante de ópera, en el Teatro Principal de Valencia, con las interpretaciones de Los Pescadores de Perlas y Rigoletto.

Para homenajearla, por su gran actuación, se organizó una velada, a la que asistieron varios miembros de la Diputación y del Ayuntamiento de Castellón, así como distinguidas familias de esta ciudad. El Gobernador de Valencia felicitó a las autoridades castellonenses por el éxito de su pensionada.

La prensa valenciana le auguró un futuro muy brillante: "Brillante examen de ingreso". "Exito del Cisne de Almazora. Tiene un talento intrínseco que causa asombro". "El espectáculo fue eclipsado por Herminia Goméz, ese astro de primera magnitud".

El escultor valenciano Antonio Ballester modeló su busto y lo expuso en un comercio céntrico de aquella capital.

Seguidamente cantó aquellas mismas óperas en Castellón, en un Principal saturado de público como nunca lo había estado. Mucha gente se quedó sin poder entrar por agotarse las localidades.

Los halagüeños comentarios de la prensa pueden resumirse en estas palabras del Heraldo de Castellón: "Herminia Gómez es hoy por hoy la primera lírica de España y cuando dentro de poco complete en Milán su educación teatral, será la primera artista del mundo". Por su parte, "La Provincia" añadía que "la simpar niña de Almazora recibió la mayor ovación que se ha presenciado en nuestro Principal, llenando la escena de flores y haciendo levantar el telón infinidad de veces".

Italia...

Con una nueva ayuda de tres mil pesetas de la Diputación, partió para Milán, a primeros de 1911, acompañada de su hermano Alfonso. Allí tuvo como maestro al catalán Vidal, considerado como el mejor profesor del momento, del cual habían sido alumnas las más brillantes sopranos de aquella época: Lucrecia Bori, Elvira Hidalgo, Engracia Pareto, María Barrientos y la famosísima Adelina Patti.

Cartel anunciador del estreno de La Traviata en la isla de Malta

La última etapa de aquel breve curso de perfeccionamiento estuvo dirigida por un eminente director de orquestra, el maestro Antonio Rupnick, el cual la hizo debutar cantando Rigoletto, en el Teatro Aníbal Caro de la colonia estival de Civitanova, junto al Adriático, donde actuó desde el 18 al 27 de agosto de 1911.

La prensa italiana la elogió efusivamente: "Las relevantes dotes de la joven debutante hacen presagiar una inevitable y próxima celebridad mundial". "Son muchos los empresarios que la solicitan para los más afamados teatros de Italia". "Raras veces se ha cantado tan maravillosamente el "Caro nome". "Su voz reune la dulzura de la flauta y la suavidad de la laringe humana".

Aquel fué el inicio de una triunfal gira por Italia. En el Teatro Rossini de Venecia el Público y crítica, que la calificó de "brava", ante lo cual la empresa se vio obligada a prorrogarle sus actuaciones. Recibió muchos regalos, siendo de destacar el neceser de plata obsequiado por la señora Guina Rossini.

A raíz de estas actuaciones, la prensa teatral italiana la convirtió en el centro de sus crónicas. Así "Il Teatro" de Milán publicó un retrato de media página de Herminia, rodeado de los artículos de nueve periódicos de Venecia, Brescia, Adriático, Pavía y otros lugares.

En marzo, en el Teatro Principal de Florencia, obtuvo un éxito aun mayor que los precedentes. El público, admirado tras una hermosísima escala de picados, no la dejó terminar la escena, teniendo que parar la orquesta, para permitir que los espectadores dieran rienda suelta a su entusiasmo. Al final tuvo que salir siete veces al escenario, para corresponder a las aclamaciones de sus admiradores.

Aquel triunfo obligó a la empresa a organizar tres representaciones extraordinarias de El Barbero de Sevilla, con Herminia y las mejores voces del momento, contratando para ello al célebre Titta Ruffo, el cual tuvo que interrumpir la gira que estaba realizando por Rusia.

El periódico "L'Stafell" dijo: "Herminia está ciertamente destinada a entrar muy pronto en las filas de las más aclamadas sopranos ligeras y colocarse en primera línea".

Según "La Nazione", "la señorita Herminia Gómez no se quedó pequeña, al contrario, aprovechó rápidamente los consejos de un artista maestro. Estuvo deliciosa como actriz, y como cantante confirmó sus

muchos y grandes méritos. El único defecto es un defecto precioso: su edad todavía temprana. Tiene asegurado un espléndido porvenir."

Aquella memorable actuación le valió un contrato para cantar en el Constanzi de Roma y en el Politeame de Génova, donde repitió sus éxitos.

Actuación en Castellón

Ansiosos los castellonenses de comprobar los progresos demostrados por la joven almazorense en Italia, enviaron allá a un familiar suyo para convencerla de que viniera a deleitar a sus paisanos.

Herminia accedió a ello, teniendo lugar la actuación a primeros de junio, con las interpretaciones de El Barbero y Rigoleto en la plaza de toros, llena a reventar. La última representación se realizó en el Teatro Principal, debido a la lluvia.

Según El Heraldo, "nunca hemos presenciado mayor manifestación de entusiasmo de un público por un artista; pero ello se justifica, pues causa asombro al ver cómo la grácil diva almazorense hace prodigios de agilidad con su garganta".

El día 7 de julio intervino en la recepción que Castellón tributó a la Infanta Isabel en los jardines del Casino Antiguo, siendo muy agasajada por la ilustre dama, que la hizo sentar a su mesa.

Nuevamente Italia

Reclamada por los empresarios italianos, a finales de Agosto partió de nuevo hacia Italia, reanudando sus actuaciones en el Teatro Comunale de Modena con la ópera Lucía de Lammermoor, a finales de octubre, pasando luego al Teatro Principal de la misma ciudad.

Después de repetir sus éxitos en Messina en febrero de 1913, la encontramos, al mes siguiente, llenando el teatro de Catanzaro. El Periódico "Calabria Nova" decía, al pie de una fotografía de la artista, que no se podía prever nunca el entusiasmo suscitado en el público por la joven cantante, "a la que le está reservado un futuro brillante, que la proclamará como soberana del bel canto".

La prensa italiana anuncia que el Liceo de Barcelona quiere contratarla para el verano, pero que a Herminia le seduce más la idea de viajar a América. Por su parte, El Heraldo proclama a Herminia como hija predilecta de Castellón.

Seguidamente actuó en el Teatro Verdi de Revere, donde el solo anuncio de su presencia fué suficiente para llenar el teatro, cantando después en el Teatro Verdi de Ravena, con el famoso barítono Menotti.

Lisboa

En abril se desplazó a Lisboa, donde, a petición del público, que la aclamó como a una gran celebridad, efectuó seis representaciones seguidas. El Diario del Comercio decía que "la diva Gómez es una artista de talento incomparable, tal vez de las mejores que hemos oído en Lisboa".

Malta

Desde Portugal regresó a Milán, con escala en el puerto de Valencia, informando El Heraldo que Herminia había sido contratada para cantar en el Teatro Real de Budapest el día 12 de noviembre, con las más indiscutibles celebridades mundiales.

A finales de noviembre la encontramos en el Teatro Real de Malta, dando comienzo a una temporada operística de seis meses. La prensa inglesa, haciendo una excepción a su proverbial laconismo, no regateó elogios para nuestra paisana, afirmando que Herminia había superado la gran reputación atribuida a ella por periódicos europeos, no recordando que El Pescador de Perlas hubiera sido interpretado nunca mejor, ni que hubieran oído nunca más bella cadencia en picado que la interpretada por Herminia al final de la obra. Toda la prensa maltesa estaba entusiasmada con la artista. Las entradas para las siguientes interpretaciones se agotaron varios días antes de las actuaciones.

Con Rigoletto hizo levantar al público de los asientos, y de su interpretación en el Barbero, decía un crítico maltés que "a pesar de la gran

Teatro de Verano de Castellón

GRAN COMPAÑÍA DE ÓPERA ITALIANA

en la que figura la eminente diva

HERMINIA GOMEZ

Debut 5 de Junio de 1912 con "Il Barbieri de Seviglia"

Abono por 4 únicas funciones a los siguientes

PRECIOS

	POR ABONO (incluído timbre)	EN REJA (incluído timbre)
Silla de patio con entrada. . . .	5'00	6'85
Ladilo con id	3'75	5'00
Centrales con id.	2'50	3'00
Entrada general.	•	1'25

Queda abierto el abono en el Hotel de Europa todos los días de 10 a 12 y de 4 a 6.
Todos los días quince minutos después de la función habrá trenes de regreso para Almazora, Villarreal, Burriana, Onda y Grao de Castellón.

cantidad de Rosinas que he admirado, he quedado sorprendido de la limpieza, precisión y sonoridad del canto de la señorita Gómez".

De su interpretación de La Traviatta, decían los periódicos de Malta que el público no se atrevía ni a respirar, desatándose el delirio, entre vivas a España y a Herminia.

En la función de su homenaje cantó la polonesa "Me llaman la Primorosa", causando verdadero furor, y recibiendo gran cantidad de valiosos regalos, mientras se soltaban palomas portadoras de cintas con los colores de las banderas española y maltesa.

Egipto

El escenario de su siguiente gira triunfal fué el país de los Faraones, entonces ocupado por los británicos. Según El Heraldo. "jamás artista alguna ha merecido una contrata de igual duración, ello es la mejor prueba de la fama que ha logrado conquistar nuestra bella paisana. Con Herminia van a Egipto los artistas más famoso del mundo, como el tenor Sdriavazzi, lo cual quiere decir que nuestra artista es ya una realidad".

De su debut en el Teatro Alhambra de Alejandría, y actuaciones posteriores en El Cairo y Port Said, leemos en el Periódico "La Bourse Egyptienne": "Según opinión unánime, Lucía nunca ha estado interpretada de una manera tan brillantísima". Y según El Clamor, "en aquel teatro no se recuerda éxito igual con El Barbero de Sevilla".

La guerra europea

En Egipto Herminia alcanzó cotas de nivel artístico y popularidad reservadas únicamente a las artistas más privilegiadas del mundo de la ópera. Pero fué también en este país africano donde se inició su prematuro e inesperado declive, al soprenderle allí el estallido de la Primera Guerra Mundial, el luctuoso acontecimiento que truncó su brillante carrera.

Regresó a Italia, pero se encontró con todos los teatros cerrados por la Guerra, teniendo que continuar su viaje hasta España.

En octubre de 1914 interpretó varia óperas en el Teatro Campoamor de Oviedo. Según la prensa ovetense, que calificó su éxito de colosal, "Herminia es una diva de gran presente. Las empresas se la disputarán a buen precio y sin regatear."

Valencia

Reclamada por el público y la prensa, en abril de 1915 cantó en el Principal de Valencia La Traviatta, El Barbero y Rigoletto, siendo ovacionada con gran entusiasmo por el enfervorizado público asistente, entre el cual había muchos paisanos suyos de Castelló y Almassora.

Buenos Aires

Acabadas sus actuaciones en Valencia, embarcó rápidamente hacia América del Sur con la compañia del maestro Penella, el célebre autor de El Gato Montés y Don Gil de Alcalá.

El Heraldo de Castellón del 23-6-1915 destaca, en primera página, el estreno de Herminia en Buenos Aires: "Debutó con el Barbero, y el entusiasmo ha siso tal que en todos los círculos bonaerenses no se habla de otra cosa que del triunfo grandioso, colosal de Herminia, afirmándose que jamás se ha oído allí una voz como la de Herminia. Ocho veces la obligó el público a salir al proscenio, ebrio de entusiasmo".

Según El Clamor, la segunda noche el éxito fué todavía mayor, por lo que dos empresarios argentinos le han propuesto realizar una gira por toda América.

Sus actuaciones en Buenos Aires se prolongaron hasta finales de 1915, en que inició una gira por las principales ciudades argentinas, como Rosario de Santa Fe, donde alcanzó un éxito insuperable, según la prensa de aquella ciudad.

Durante 1916 realizó una triunfal turné por las principales capitales de las repúblicas iberoamericanas.

En mayo de 1917, de nuevo en Buenos Aires, intervino en una velada en honor del Rey Alberto de Bélgica. El Diario Español de Buenos Aires dice que "Herminia se reveló digna continuadora de la Patti y la Barrientos, cantando como ellas".

Poco tiempo después El Heraldo nos informa que nuestra artista "ha tomado carta de naturaleza en la capital de la República Argentina, y ha ingresado en la famosa compañia de Scognamiglio Caramba, y ha hecho su debut su salida la simpatía del auditorio por su extensa y bien timbrada voz, de gran flexibilidad frescura.

Esa fué la última actuación profesional de la que tenemos noticia. Según propia confesión de la artista, lamentablemente una fuerte depresión la obligó a retirarse definitivamente de la escena en 1917, cuando no era más que una joven de 26 años con mucho futuro aun por delante.

Aquel mismo año contrajo matrimonio con el joven bonaerense Guido Corneo, llegando a ser padres de tres hijos.

De Buenos Aires se trasladó a vivir a París, instalándose luego en Ventimiglia (Italia), junto al Principado de Mónaco, donde murió el 15 de octubre de 1977 ■

F.A. y J.S.

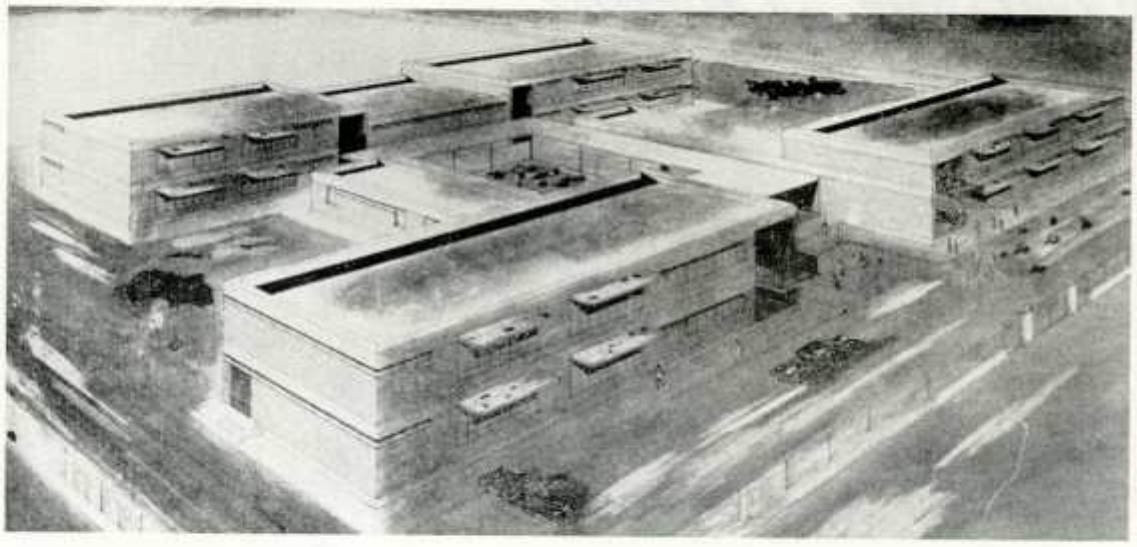
Nota:

1. Revista Penyagolosa nº 8. Año 1971: "Herminia Gómez"; y Programa de Fiestas de Almassora. Año 1972: "Herminia Gómez, el ruiseñor de Almazora", por José Galí Sancho.

Cosas del Pasado...

1971

Cosas del Pasado...



Almazora y su Instituto de Enseñanza Media

En Consejo de Ministros celebrado a mediados del pasado verano fue creado el Instituto Nacional de Enseñanza Media de Almazora e instalado en el edificio destinado, en un principio, a Sección Delegada. El solar que ocupa, de doce mil metros cuadrados, fue adquirido por el Ayuntamiento, cediéndolo posteriormente al Ministerio de Educación y Ciencia para que procediera a la construcción de lo que es hoy el Instituto.

El edificio es magnífico, tanto de planta como de construcción. No obstante, al haber sido proyectado como Sección Delegada y transformado posteriormente en Instituto, carece de ciertas dependencias o instalaciones propias del tipo de edificio destinado a Instituto.

El alumnado está compuesto en su gran mayoría por estudiantes de bachillerato de la Villa, teniendo, no obstante, un número relativamente pequeño de alumnos procedentes de Castellón y otros pueblos cercanos de nuestra provincia. El número de alumnos matriculados no ha sido mucho más elevado debido a que no se tenía la certeza obsoluta de que el Centro pudiera entrar en funcionamiento para el presente curso académico. A pesar de esto y sólo en primer curso se han matriculado 153 alumnos, casi todos ellos de Almazora.

Las priveciones del material necesario para su funcionamiento a las que, en un principio, tuvimos que hacer frente, están siendo rápidamente solucionadas, ya que desde el pasado mes de octubre se nos está dotando con instalaciones y mobiliario de factura moderna y magnífica calidad.

Ha sido aprobada por el Ministerio la instalación de vestuarios y duchas, y hemos solicitado la construcción de un Salón de Actos e instalaciones deportivas.

El Ayuntamiento, que considera al Instituto como algo entrañablemente suyo nos ha prestado toda su colaboración y apoyo, demostrando en todo momento un interés del que nos sentimos orgullosos, pues dice mucho en favor de un pueblo y de las autoridades que lo rigen, el interés demostrado hacia todo lo que represente cultura. Con toda honradez nos sentimos moralmente obligados de hacer saber a todo ciudadano que su Ayuntamiento ha hecho y sigue haciendo todo lo posible para que sus hijos dispongan de todas las facilidades para adquirir unos estudios de Bachillerato.

Las clases se desarrollan con toda normalidad y, en general nos atrevemos a vaticinar, con excelentes resultados. Como complemento a la formación del alumno en todos sus aspectos, se han organizado numerosas actividades tales como proyecciones de documentales de divulgación cultural, actuaciones teatrales, concursos de redacción, fotografía y dibujo en color, así como competiciones deportivas y excursiones. Muchas de estas actividades no hubieran sido posibles sin la colaboración del Salón Parroquial y Círculo de la Juventud que amablemente nos han cedido sus locales en muchísimas ocasiones y de la Caja Rural de Crédito y Cooperativa Agrícola de San José que costeó un viaje cultural al Maestrazgo para la totalidad de los alumnos del Centro.

Todo ello nos lleva al convencimiento de que el Instituto está ya proyectado sobre la Vida Cultural de la Villa y que las relaciones Instituto-Almazora darán, a muy corto plazo, unos resultados positivos para bien de ambos. Confiemos en que la nueva Ley de Educación ayude a tal fin y que la Enseñanza Media que tiene y debe tener un enorme prestigio, siga elevando el nivel cultural de nuestros hijos, lo que, al fin y al cabo, significa elevar el nivel cultural de nuestro país.

ALVARO FALOMIR

Catedrático y Director del Centro

Almazora y Extensión Agraria

ALMAZORA TIENE UNA CITA CON SU FUTURO

Desde la inauguración de la Agencia Comarcal de Castellón, el año pasado por estas fechas, Almazora pasó de la Comarcal de Villarreal a pertenecer, de mutuo acuerdo, a la Comarcal de la capital.

Y desde esa fecha hemos seguido atendiendo, con toda nuestra buena voluntad, las necesidades del agricultor almazorense. Hemos realizado cursillos en su Cooperativa de San José, donde nos ofrecieron los locales y nos proporcionaron toda clase de facilidades. Entidades como ésta engrandecen y llenan de orgullo un pueblo.

Todos los viernes, por la mañana, atendemos en la Hermandad de Labradores y Ganaderos a todos los agricultores que nos solicitan, bien sean consultas o visitas a finca.

Y ahora, hace muy poco tiempo, hemos formado con un equipo animoso de hombres, que quieren lo mejor para la citricultura de Almazora, un grupo de discusión técnica en lo que se refiere a cultivo, abonos, plagas, comercialización, gestión, etc., es decir, cómo se puede mejorar la rentabilidad de esos huertos, que han sido y siguen siendo el afán de cada día.

A este grupo pertenecen, yo no diría lo más selecto de Almazora, porque no conozco aún a todos los buenos agricultores, pero sí de los mejores, los que quieren y buscan el continuo cambio de sus huertos y aceptan y prueban, discuten y critican positivamente toda nueva aptitud.

Buscamos e invitamos a todo agricultor que siente la inquietud de mejorar. Queremos hombres progresistas y valientes.

Ya no basta mantener la riqueza creada con tesón y coraje. Debemos mejorarla.

Ha llegado el momento de considerar a la agricultura como a su hermana mayor, la industria. Es decir, considerar y estudiar cada uno de los factores de la producción para que todos aunados lleguen a un fin: la rentabilidad. Terminaron los tiempos de hacer las cosas por que sí. Terminaron los días de la rutina y la improvisación. La agricultura de hoy se debe basar en la técnica y en el estudio. En esa técnica aplicada que la hace más productiva y más cómoda.

Se busca por encima de todo que sea lo más rentable posible. Cualquier empresa agrícola que se emprenda en estos momentos, sólo tiene un fin: beneficios rápidos y sanos. Todo ello nos lleva a una agricultura intensiva, por necesidad.

Hemos mejorado muchísimo y debemos continuar así, para que esta mejoría técnica y economía llegue al rincón más apartado del campo español y quitar de una vez para siempre ese dolor que sentía uno de nuestros grandes filósofos, cuando decía: "Me duele España."

Busquemos la formación integral que a cada uno nos corresponde, pues toda técnica, todo adelanto sería inútil, fracasaría, porque todos sabemos que el sistema es el hombre, y el campo su vida.

Almazora tiene una cita con su futuro.

Sus hombres, sus agricultores, tienen la palabra. O cambiar, evolucionar con las técnicas, o quedarse en la estacada.

Y para final, una pequeña idea. El futuro de Almazora, pueblo eminentemente agricultor, dependerá de la facultad que tengan sus hombres de adaptarse a los cambios que se avecinan.

D. ROGELIO IRANZO ALARCON
Agente Comarcal del S. E. A.
Castellón

Cosas del Pasado...

1972

Cosas del Pasado...

Otro valimiento de Nuestra Santa

Cuenta el Padre Mariana en su «Historia General de España», que el rey Wamba, en fecha que no concreta, erigió en Melgueriza, cerca de Toledo, un templo para el culto de Santa Quiteria.

El hecho de que hoy no existan restos de dicha edificación, no quiere decir que deba ponerse en duda la afirmación del P. Mariana, ya que es de todos conocidos el meticuloso cuidado que puso en su obra.

Sentado tal aserto, queda por esclarecer la fecha y el motivo de la erección canónica del templo. Categóricamente nada puede afirmarse y, cuando esto ocurre, el historiador está autorizado para dar su opinión, siempre que ésta sea fundada.

Los monarcas de la Antigüedad, fundaron iglesias, monasterios, monumentos, etc., con motivo siempre de algún hecho célebre y provechoso.

Esto supuesto, en el corto reinado, de poco menos de ocho años, del rey Wamba, solo se encuentran tres ocasiones de las dichas, que cronológicamente son las siguientes: Primera, derrota de los vascones, sublevados contra el monarca aún antes de su coronación, ocurrida el 29 de septiembre del año 672; segunda, derrota de los rebeldes galo-godos del nordeste y de su jefe, Paulo, que llegó a coronarse rey de aquellas provincias; tercera, derrota del ejército musulmán, que en el año 675 intentó invadir la Peninsula a bordo de doscientas setenta naves.

No creo que el templo de Melgueriza se construyera con ocasión del primer hecho, puesto que la victoria de Wamba contra los vascones ocurrió iniciada ya la guerra civil contra Paulo. Tampoco con motivo del segundo hecho, ya que la historia sobre estos acontecimientos, demuestra bien a las claras, el ánimo contristado del rey que no festejó su victoria ni quiso tampoco castigar ejemplarmente a los rebeldes.

En consecuencia, debió ser el motivo aqui comentado, el nombrado en tercer lugar. Y ello lo consideró asi porque en él para el rey, triste reinado suyo, este fue el único acontecimiento que le causó gran alegría y, también, porque después de pacificar internamente el reino, convocó un concilio en Braga, lugar donde, sin duda nació Santa Quiteria (ya que no otro debe ser la «Bralcagia» dada por cuna a la Santa) y con tal motivo adquirió la devoción a dicha Virgen-Mártir.

Y si no son aventuradas mis afirmaciones, sino lógicamente fundadas, hemos de sacar, como clara consecuencia, que si Wamba erige un templo a Santa Quiteria, es porque antes a Ella se encomendó pidiendo su valimiento. Y si es asi, nuestra Santa Patrona, bien puede, cronológicamente encabezar la larga lista de santos mediadores a los que los cristianos se acogieron en su lucha contra el moro y entre los cuales merece especial mención S ntiago.

Tres años faltan para que se cumplan los mil trescientos años de esta efemérides y, buen seria que, quienes nos acogemos al patronazgo de Santa Quiteria, pensemos con orgullo que, no sólo nuestra humilde Santa ha librado al cristiano de calentura, rabia y peste, sino también, al menos en una gran ocasión, del dominio mahometano.

Valencia, Marzo de 1972.

Enrique Beltrán Ballester
Abogado Fiscal

Datos para nuestra Historia

Con sumo gusto accedo a colaborar en nuestro Programa de Fiestas, pero lo hago como a mi me gusta: aportando algo que creo interesante, aunque para muchos sea una simple curiosidad. A mi me gusta la historia y la de Almazora es parte de nuestra vida y una razón secreta, por dividada, de nuestra idiosincrasia, nuestro carácter, forma de ser y pensar.

Os voy a contar algo, detalles, de lo que aquí pasaba allá por los últimos años del siglo XVIII y primeros del XIX. Cabría revestir estos datos con muchos comentarios, pero lo dejo a vuestra imaginación. Lo que aquí os cuento está tomado de un manuscrito de un religioso agustino que residía en Castellón por aquellos tiempos y era cronista de su convento. Este manuscrito fue publicado hace más de un lustro y de allí extracto lo que sigue.

Comenzaré por unos datos acerca de las frecuentes riadas de nuestro Mijares. Los días 8 de diciembre de 1787, 8 de noviembre de 1801 y 14 de noviembre de 1805, a consecuencia de las lluvias torrenciales sufrió nuestro término las consecuencias de tremendas riadas. La de 1787 llegó a cubrir todo el puente de Santa Quiteria. Pero fue mayor todavía la riada de 1801. Citamos palabras textuales: «En el dicho día 16 se puso a llover fuertemente a las 4 de la tarde, aumentándose más y más... y no paró hasta las doce de la noche del 17 al 18.., se vio inundado de agua desde Benicasim a Almazora. La Rambla y el río Mijares han salido tan furiosos que faltó poco para perecer en sus corrientes parte de la villa de Almazora... Cuando llegó el agua en su furia por delante de Santa Quiteria, subió el agua sobre las boquerías de las acequia por donde se conduce el agua a Almazora y Castellón y las arrancó... para las reparaciones estuvieron trabajando diariamente 100 hombres durante 20 días sólo para sacar las ruinas»... En la otra riada hubo que lamentar varias muertes pues fueron encontrados en la desembocadura del río más de 8 cadáveres arrastrados por las aguas.

Completando estos datos meteorológicos hablemos de heladas y nevadas. «El 26 de diciembre de 1788 hizo tal frío en estas tierras que sobre varias balsas de las afueras del pueblo se formó un hielo muy recio sobre el que caminaban no sólo hombres sino hasta caballerías y carros y no se rompía». Muy famosa fue también la helada y nevada de 19 de diciembre de 1799. En los setenta años anteriores no se había visto nieve y en esta ocasión llegó a tener varios palmos de espesor.

En marzo de 1790 el Rey Carlos IV puso fin al pleito entre Castellón y Almazora por la división de las aguas del Mijares, arreglo del «partidor» y conducción de aguas en acequias distintas. El pleito había comenzado en 1786 con motivo de ciertas reparaciones que los de Castellón comenzaron a contra fuero según denuncia de los de Almazora. Se interrumpieron las obras y con este motivo hubo grandes riñas y corrió la sangre. Los de Almazora tenían fama de pendencieros y se acusó a ellos del arcabuzazo que causó la muerte a un tal Roca de Castellón.

A este propósito y puesto que era frecuente en la época, narraré siguiendo al manuscrito, un hecho bastante macabro que ocurrió en Castellón a tres delicuentes de Almazora. Por acusación y sentencia fueron ejecutados como ladrones y asesinos tres vecinos de Almazora: Pascual Gomis, Pascual Veral y un tal Gali. Los tres se habían escapado de la cárcel el 17 de marzo de 1799. Fueron detenidos sucesivamenta y el 9 de junio de 1800 a las 11 del día fueron ahorcados en la Plaza del Rey. Después de muertos fueron descuartizados y sus miembros fueron colgados y expuestos en diversos pueblos de la Plana para público escarmiento.

Por último narró un acontecimiento de fatales consecuencias para conocer mejor nuestra historia. En la noche del 10 al 11 de febrero de 1796 «entraron ladrones en la iglesia parroquial de la villa de Almazora, e incendiaron el archivo, quemándose cuantos papeles en él había y derritiéndose el oro y plata que no pudieron robar».

No puedo alargarme más. Sólo me queda animar a nuestros jóvenes estudiantes y a todos los amantes de nuestro pueblo a interesarse por nuestra historia buscando un futuro mejor.

P. Enrique Oria, O. Carm.

1973

Cosas del Pasado...

In Memoriam

A CNEO CORNELIO SATURNINO

La piedra, adscrita al muro, grita tu nombre. No grita ni tu vida, ni tus obras, ni tus alegrías, ni tus penas. Sólo tu nombre en signos secos, majestuosos y austeros.

El muchacho que afilaba el clavo de la peonza, alargando los trazos te ignora. La vieja, que ha recorrido con sus ojos cientos de veces el muro, te ignora, el hombre, que pasea frente a ti esperando el momento de entrar en la iglesia, te ignora también. Tu nombre es soledad. Es grito silencioso que ha escogido las pupilas para hablar al hombre de hoy.

¡Cuántas veces me has hablado desde el recoleto rincón de la plaza! He oído tu grito y he respondido siempre a tu llamada. Pero tu cuerpo, metamorfoseado en piedra, y tu alma, prendida en los trazos, han quedado mudos. El silencio ha sellado tus labios eternamente. No cabe la espera. Nunca la piedra ha hablado más allá de lo que nos muestra.

A pesar de eso, mi curiosidad te busca. Necesita más de lo que le ofreces. Si pudiera te preguntaría el porqué, el cómo y el cuándo de tu paso, a través de nuestra tierra, hacia el Hades.

Mi imaginación me lleva a intentar recrearte, y sin poderlo evitar o te hace un viejo soldado, lleno el cuerpo de cicatrices, que en busca de la paz y la soledad vino a enterrar su melancolía por siempre entre nosotros, o un patricio que decidió abandonar las comodidades de una urbe para entregarse a la vida limpia y pura del campo, o... Todo un mundo de conjeturas inunda mi imaginación.

Ahora, cuando te contemplo piedra sillar; cuando por un milagro te veo símbolo de todo el Imperio y águila de las legiones, pienso que tu hado supo hallar en el quehacer de las Parcas el medio de elevarte sobre los demás mortales y te hizo compartir el lugar reservado a los padres de pueblos.

Tú, desde ese silencioso gritar, eres la primera página que todo pueblo posee con orgullo. Tú, desde la pétrea esencia en que te nos manifiestas, eres nuestra piedra angular.

Feliz, Cneo, que lograste pasar la barrera del tiempo. ¡Quién pudiera vivir en el recuerdo sin temor al olvido de los siglos!

VICENTE P. SERRA FORTUÑO

Almazora es noticia

Lógicamente en las Escuelas de Periodismo se enseña a los alumnos la definición de noticia. Entre otras, y casi como "trovata", se enuncia la siguiente: "Noticia no es que un perro muerda a un hombre, sino que un hombre muerda a un perro". En ella van incluidos dos elementos que se consideran muy importantes a la hora de calificar un hecho como noticiable: la rareza y la violencia. No son los únicos, pero cada día están más reflejados en los medios de comunicación. Sexo y violencia —ha dicho alguien— es lo único que algunos periódicos tienen en cuenta. Es un defecto, claro está, aunque la realidad nos ofrece hechos más turbulentos cada día y enmarcados en esta línea.

Pero tampoco sirve un periodismo que derive en lograr fáciles digestiones. No hace mucho se cerró el diario de una ciudad norteamericana —¿qué no habrá en ese país?— que tenía como norma dar unicamente noticias agradables. No interesa porque es mentira; porque refleja sólo una parte de la realidad y oculta otra, cuyo desconocimiento no la anula. Y en esta misma línea informativa, en lo que respecta a la actualidad nacional, podríamos incluir a Televisión Española. En eso todo el mundo estará de acuerdo, aun aquellos que prefieren el que así sea.

El periódico debe albergar en sus páginas tanto lo desastroso como lo agradable, siempre que los hechos tengan relevancia.

Tampoco debemos olvidar lo que podríamos llamar "Persistencia en la bondad". No sólo es noticia lo que se sale negativamente de lo normal, sino también lo que sobrepasa la normalidad en sentido positivo. ¿No es acaso reconfortable el que un pueblo camine en la senda del progreso hacia la meta de su propia superación? Almazora es noticia por su voluntad de desarrollo.

Lo que no quiere decir, por supuesto, que nos conformemos con esta situación. Almazora debe avanzar más y colocarse a la cabeza en muchos aspectos. Bien es verdad que pueblos perfectos sólo salen en la "tele", pero es necesario esforzarse en este camino.

Dentro de la comunidad nacional, Almazora debe ser consciente de que no sólo es necesario el desarrollo económico, sino también el social y el político, basado en el aperturismo y en la democracia.

Almazora debe tomar conciencia de su perfecta inclusión en el País Valenciano y debe acentuar sus valores de lengua y personalidad.

Y en la realidad en que nos movemos, es necesario que nos demos cuenta de que la agricultura no debe absorbernos por completo, sino que es necesario que se vea apoyada por la industria; que la cultura debe ser patrimonio común de todos; que los inmigrantes tienen que quedar integrados con todas las consecuencias; que las mujeres deben salir de su subdesarrollo crónico; que los problemas comunes deben ser conocidos y discutidos por todos...

Ya lo hemos dicho: Almazora es noticia, pero tiene que llegar a ser noticia de primera plana.

JUAN CANTAVELLA

1974

Cosas del Pasado...

Nuestra «Carta Puebla»

Estamos de enhorabuena. Lo que estáis viendo es, ni más ni menos, que la copia más antigua de la CARTA PUEBLA de Almazora. Algo así como el acta fundacional de nuestra historia cristiana; de donde arranca nuestra legitimidad como pueblo a raiz de su reconquista a los moros por D. Pedro Cornel, Lugarteniente del Rey D. Jaime I de Valencia.

Hace tiempo que conocíamos la existencia de este precioso documento, copia contemporánea y auténtica del original que debió traerse a Almazora el mismo año 1237 y que ha desaparecido. Se encuentra en el archivo de la Catedral de Tortosa, cartoral n.º 8, fol. 97 (incompleto) y en el cartoral 9-A fol. 316 Vlto. (Completo).

A expensas del M. I. Ayuntamiento nos trasladamos a Tortosa, no hace muchos días, D. José Manuel Albella, concejal, el fotógrafo D. Enrique Mundina y el que suscribe. Con la inestimable colaboración y asesoramiento del M I Rdo. D. Aurelio Querol, Conónigo de la misma Catedral de Tortosa, de todos nosotros tan querido, pudimos hacer este trabajo de "rescate" para Almazora: fotografiar este y otros documentos de incalculable valor histórico.

En la foto que os presentamos (izquierda) está el encabezamiento de una carta del Rey D. Jaime I, de la que hablaremos en otra ocasión. De la Carta Puebla sólo está en la foto (derecha) su final. Por haberse extraviado el folio anterior del cartoral, no pudimos fotografiarla completa.

P. Enrique Oria, O. Carm.
Onda, mayo 1974

Traducción castellana de la «Carta Puebla»

En el nombre de Dios y por su gracia: Sea manifiesto a todos los presentes y futuros que Nos N. por la divina misericordia Prior de Santa Cristina, con el consentimiento y voluntad del Capítulo conventual, damos y concedemos a vosotros todos los nuestros pobladores de Almazora que allí ahora estáis o antes estabais, aquella heredad que Nos os asignamos en Almazora y sus términos, con todos sus derechos, es a saber, con las aguas, plantas, entradas y salidas para que las tengais y poseais vosotros y toda vuestra posteridad. Y podáis venderla e hipotecarla de cualquier modo, salvo en todo, nuestro derecho. Por lo que no vendereis a ninguna Orden ni Militar ni Infante, sin el consejo o consentimiento nuestro o de nuestro sucesores. Y por esta donación que os hacemos, tenéis obligación de dar a Nos y a nuestros sucesores, sin faude, los diezmos y primicias legítimos. Queremos también que disfrutéis vosotros y vuestros sucesores y podáis cocer en nuestros hornos y moler en los molinos. Os damos también y concedemos a vosotros y a vuestra posteridad que seáis ciudadanos según costumbre y fuero de Burriana y os gobernais por él y por él os rijáis y defendáis unos a otros, y en las posesiones de las herencias, en las demandas, en vuestros usos y contratos todos. Esta fue hecho en el 18 de las kalendas de septiembre (15 de agosto) en presencia de Fr. Rodrigo Comendador de Almazora, y Fr. Domingo de Clavigero de Longa; y Fr. Hispano de Castello: y ante Martín de Longa y Juan Adalid; y Pedro Navarret; y Domingo de Morella; y ante Domingo Messeguer, Justicia de Almazora; y ante Berenguer de San Clemente; y ante Félix de Pitarch, adalid; y ante Sancho de Ayerbe, vecino de Burriana; y yo, escribano Asensio, por mandato de N. Prior de Santa Cristina, escribí esta carta e hice esta señal (Sello). Dentro de la era de MCCLXXV (Año 1237).

acione et propter hoc bono animo et spontanea
voluntate gratis non vi nec metu in ducti
scientes et consulte remittimus et diffinimus
vobis domino .i. regi aragonie et vestris successoribus
in ipsum castrum et villam castellionis de bu
rriana cum omnibus suis terminis et pertinen
cis universis hominis et populatis et alquenam
de hadrel vobis et fratribus vestris cum suis termi
nis et pertinentiis universis. Ita quod ratione donaci
onis vel donacionum ecclesie nostre fratre vel facta
rum a predecessoribus vestris vel a nobis non possi
mus unquam de cetero supradicta petere a vobis nec
ab aliquibus personis nec in aliquo inquieta
re vel demandam facere vel ratione alicuius
iuris vobis vel ecclesie nostre modo aliquo compe
tentis. Diffinimus etiam et remittimus
vobis et monasterio de benifassano omnem illam
pensionem quam nos et ecclesia nostra facimus
de molendinis et aliis rebus monasterio supra
dicto et abbati et conventui eiusdem loci. Sa
lius tamen vobis et ecclesie nostre trecentis morabetinis
. A nos dictus abbas et conventus de beni
fassa pro recta remissione vobis et eisdem a nobis

suetudinem burriane et eo burianum et
per ipsum nos manuteneatis regatis et def
enteatis ad invicem in possessionibus hered
itatum et in demandis et vestris usibus et
contractibus universis. Actum fuit hoc .xviii.
kal. septembris coram fratre Roderico comenda
tore de almazora et fratre dominico damigero de
almazora et fratre ispano de castello et coram
martino de longa et iohanne adalil et petro
navarro et dominico de morello et coram do
minico messegero iusticia de almazora
et coram hengario sancti clementis et cor
am fenicio de pitarc adalil et coram sancio
de aberbe vicinis burriane et ego assensum
scribsi mandato. Al. petens sancte fratre hanc
cartam scripsi et hoc signum [illegible]
[illegible] sub eta. an. cc. lxx. vi.

Carta de Almazora.

Manifestum sit omnibus. Quod nos Ja
cobus dei gratia rex aragonie et regnorum
gorricarum comes barchinone et
vigellis et dominus montis pilosi cum presente
carta nostra firmiter valitura. Recipimus et

ÍNDEX

Presentació 5

I. - Museu Municipal d'Almassora.
Gerardo Clausell 9

II. - Unas Hachas Planas en el Museu d'Almassora.
Gerardo Clausel 25

III. - Església i Societat a Almassora (1245-1489).
David Igual 35

IV. - La Manufactura y el Comercio Medieval en la Plana.
Joaquín Aparici 81

V. - La Població Actual d'Almassora.
Raül Pons 109

VI. - Restauración de un Fragmento de la Muralla d'Almassora.
Jaume Gual 155

VII. - Cosas del Pasado 167